

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis, una edición á los obreros.

Oficinas:
Beato Diego de Cádiz, n.º 6
Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPANIA TRASA ATLANTICA

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 1'50
Provincias, trimestre « 5'0
Número del día 10 céntimos
Anuncios á precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

Visitar á los enfermos

El más completo libro de moral humana, es el catecismo y á donde esto llega con sus provechosas enseñanzas, no alcanza otro libro alguno, porque el primero lo inspira tan solo el grandioso ideal de la fraternidad humana, mientras en los otros resplandece con los intereses de sectas ó de escuelas.

Las obras de misericordia, son un manantial inagotable de consuelos para el triste.

Visitar á los enfermos, es decir, socorrer al que padece, al que vé perderse sus últimas ilusiones en un miserable lecho, flotando entre la vida y la muerte, al borde de ese abismo que se llama la eternidad, es la más santa y augusta de las misiones á que puede dedicarse el ser humano.

El que padece, y ante su lecho de dolor vé la miseria avanzando á gigantescos pasos, necesita consuelos, necesita que haya quien con el manto de la Caridad acuda á borrar de su memoria las negras tristezas de la pobreza cuyo espantosa séquito de males es más terrible aún que la enfermedad que mata y aniquila.

Por eso visitar á los enfermos, favorecerlos para que ante un bien moral olviden los males físicos, es una de las obras de caridad más recomendables y más dignas de ser tenida en cuenta por los corazones compasivos.

La vuelta de Maura

Madrid 10.

El homenaje á Maura

En el domicilio del general Azcárraga se reunieron ayer varios exministros conservadores y otros significados individuos del partido, para acordar la fecha y la forma en que se haya de realizar el homenaje al señor Maura.

Asistieron los Sres. Dato, González Besada, Sánchez Guerra, Ibarra, de Bilbao y Sevilla; Burgos, Ossorio, Canals, Quejana, Aparicio, Silió y Calderón.

No se tomó acuerdo concreto porque la última palabra en ese sentido, la dirán los Sres. Azcárraga y Dato.

Se cree que se dejará el acto á la iniciativa de las provincias, y pudiera tal vez traducirse el homenaje en mítines que tiendan á exteriorizar la simpatía y admiración con que el partido vé á su frente al Sr. Maura.

La entrega de la carta

El Sr. Maura sólo habló anoche con su íntimo amigo el Sr. Sánchez Guerra, el que le dió cuenta de la reunión del miércoles.

El Sr. Maura escribió á los Sres. Azcárraga y Dato, diciéndoles que hoy les recibiría.

Dato y Azcárraga

Poco después de las once llegó el señor Dato en su automóvil al domicilio del general Azcárraga, conferenciaron brevemente y marcharon juntos á visitar al Sr. Maura y hacerle entrega de la carta del Sr. Pidal, suscrita por las minorías del partido.

En casa de Maura

A las doce entraban en el domicilio del jefe dimisionario los dos expresidentes de las Cámaras.

El portal del Sr. Maura estaba concurridísimo de periodistas y fotógrafos.

Uno de éstos pidió permiso para hacer una instantánea de los Sres. Maura,

Azcárraga y Dato, celebrando la conferencia, y le fué cortésmente negado.

Cerca de las doce y media salieron los Sres. Azcárraga y Dato.

En sus semblantes se revelaba viva satisfacción.

A las preguntas de los periodistas contestaron así:

—No hay nada concreto.

Estamos, sí, muy bien impresionados, pues desde el momento en que el partido se manifiesta unánime en la expresión de una sola voluntad, creemos que no ha de faltarnos nuestro jefe.

El Sr. Maura ha quedado en darnos una contestación definitiva esta tarde en carta dirigida á ambos y que enviará al Sr. Azcárraga. Creemos que podrá darse á la publicidad, y por tanto, si es así, allí se facilitará.

Un periodista preguntó al Sr. Dato, si en tan larga conferencia no habían sacado algo más concreto.

El ex-presidente del Consejo, que era quien había llevado la voz dando cuenta del relato, dijo:

—¿Le parece á usted poco? Salimos bien impresionados.

El general Azcárraga ofreció, con su característica amabilidad, su casa á los periodistas para que se informasen de la carta del Sr. Maura.

Varios diputados conservadores, entre ellos algún dimisionario, que estaban en casa del Sr. Maura, salieron á escape, apenas terminó la conferencia, á casa del Sr. La Cierva á darle cuenta del resultado.

Maura en casa de Azcárraga

Toda la tarde han estado concurridísimos los alrededores de la casa que el general Azcárraga habita en la Carrera de San Jerónimo.

Los periodistas no han podido, sin embargo, ver al ex-presidente del Senado.

En la casa decían que D. Marcelo Azcárraga había salido y que no volvería en toda la tarde; tal vez hasta las ocho ó las nueve de la noche.

A las cuatro y media llegó el Sr. Maura. La aparición del jefe dimisionario de los conservadores fué saludada con un gran movimiento de curiosidad y de expectación. Los reporters rodearon á don Antonio, asediándole materialmente á preguntas.

El Sr. Maura, cortés, pero reservadísimo, manifestó únicamente que venía á devolver la visita que le había hecho el Sr. Azcárraga y á entregarle un documento que le tenía prometido.

Preguntado acerca del contenido del documento, el Sr. Maura se negó á revelar una sola palabra, mientras aquél no fuera conocido de los destinatarios. Pero añadió que el documento vería la luz de la publicidad esta misma noche en las columnas de *La Epoca*.

Terminada su misión, el jefe de los conservadores volvió á tomar su automóvil, desapareciendo rápidamente, camino de su casa.

La carta del Sr. Maura

Excmos. Sres. D. Marcelo de Azcárraga y D. Eduardo Dato.

Queridísimos amigos:

Los acuerdos y las manifestaciones que ustedes me comunican en respuesta á mi carta del día 1 abruman mi gratitud; mas lo que tratamos son realidades de tanta monta para la vida nacional, que delante de ellas nuestras personas, aun juntas todas, poco significan.

En lo que dije nada es nuevo, ni siquiera la publicidad. Consta en el *Diario de Sesiones* del Congreso desde 31 de Enero de 1912, y no obstante el año transcu-

rió presenciando España entera la colaboración sórdida y premiosa de revolucionarios y gobernantes para tener secuestrada la regia facultad de nombrar libremente los ministros de la Corona.

Al término de aquella jornada me aparté para que con facilidad eligiesen dirección adecuada quienes viesan, sintiesen ó opinasen de diverso modo que yo; pero ni dije palabra desmayada, que habría sido mendaz, ni interrumpí; antes extremé mi desvelo por nuestra causa política. Tiempo ha que sin reserva la consagro mi vida. Para hallarnos juntos basta persistir en la adhesión á esta misma causa; negándose el partido entero á aceptar mi renuncia, al frente de él permanezco, y todavía me reconforta y alienta más su declaración de solidaridad unánime y afectuosa; pero adviertan ustedes que el asunto substancial queda tal como lo expuse en mi nota de 31 de Diciembre, donde llevé con efecto la voz de todos.

La ratifico, señaladamente sus párrafos finales. Por ahora no nos incumbe, ni podemos; mas sería gran vileza degradar las confianzas puestas en nosotros convirtiendo en fútil vanagloria; significan tremendas responsabilidades y me obligan proporcionadamente á sonar y aquilatar en cada trance las probabilidades de que no resulten defraudadas. La sola política que podemos practicar, tiempo ha definida, fracasaría, aun contando con plena confianza de la Corona si faltare apoyo ostensible de la verdadera opinión pública, sin el cual no se puede ni sabría yo gobernar.

Para servir de veras á la Patria y á la Monarquía está siempre pronto su amigo afectísimo.—A. Maura.

La noticia en el Congreso

A las cinco menos cuarto llegó al Congreso el Sr. Silió, y dijo que el Sr. Maura se reintegraba á la política.

A las exclamaciones de asombro de muchos que le oyeron, contestó que tan cierto era, que él iba á telegrafiarlo en el acto á sus amigos de Valladolid.

El Sr. Calderón, que llegó al poco rato, confirmó la declaración del Sr. Silió, añadiendo que *La Epoca* publicará esta noche un párrafo de un discurso del señor Maura, en que se explica y justifica su renuncia y su vuelta.

Además expresaban algunos diputados conservadores, que debía interpretarse el acto de anteayer en el Senado, no como un acto de adhesión á la persona del señor Maura, sino como un acto de adhesión al nuevo programa que desarrolla en su nota explicativa á la carta de retirada.

Pues si es así, equivale eso á la ruptura definitiva entre los dos partidos turnantes, que arranca del acto de El Pardo, y á la iniciación de una nueva política de persecución á las izquierdas.

Pablo Iglesias

Al llegar el jefe socialista al Congreso y saber la reintegración, del Sr. Maura, dijo:

—¿Es broma?

—No—se lo afirmamos.

—Pues si no es broma, lo parece. Nunca creí en la decantada entereza del señor Maura, pero un acto así no lo creí jamás.

Veremos lo que hace pasado mañana.

Giner de los Ríos

El diputado radical decía:

—No es Maura el que vuelve, son los pedazos de Maura.

Concedíamos todos ciertas condiciones de carácter, no comunes, al jefe conservador; ahora precisa retirar la concesión.

El Sr. Maura creíamos seguiría en una situación que fuera algo así como una reserva para la Monarquía, que ésta hubiera utilizado en momento de peligro para la paz pública, en una catástrofe en el Rif, por ejemplo, y en esas circunstancias su vuelta al Poder hubiera sido un acto de abnegación por todos aplaudido, si no externamente, en nuestras conciencias.

Pero soliviantar al país, hasta hacer que Europa se fije en nuestra situación, porque su retirada quebrantaba á un partido de fuerza indudable, y hasta, y esto para los monárquicos, inferir daño, si no con el hecho, con la intención, á la Monarquía, y todo quedar reducido á que se reintegrara, como los conservadores dicen, á consecuencia de una carta de adhesión de su partido, que jamás le fué hostil, es un acto inexplicable.

Los radicales

Se reunirán á última hora en el Congreso con motivo de haber llegado hoy de Barcelona el Sr. Lerroux.

No han de olvidar todos los que padecen de arenillas, mal de piedra, ciática, cólicos nefríticos, neuralgias, etcétera, ó sean todos los artríticos que su dolencia es debida á un exceso de ácido, que con la «Piperazina Dr. Grau» conseguirán su curación completa.

NOTICIAS VARIAS

Anoche llegó en el correo á Cádiz, procedente de Algeciras, el bizarro capitán del regimiento de Extremadura, D. Manuel Ortega, brillantísimo oficial de nuestro Ejército, que ha hecho en Melilla una campaña admirable, por lo que podrá decirse seguramente, como de los antiguos soldados de nuestros inmortales tercios, que llega con los más gloriosos laureles, conquistados en los campos de batalla y en medio de la lucha, que es donde se acrisola el mérito militar, aun cuando haya sido mayor la honra que el provecho.

Los días de licencia que se le han concedido para pasarlos en Cádiz al lado de su familia, han de ser para tan estudioso y valiente oficial, la más alta recompensa de sus acciones, premiadas bien parcamente, aun cuando tenga la satisfacción del deber cumplido.

Saludamos á tan distinguido oficial, así como á su distinguida familia, damos la enhorabuena.

Ha sido ascendido á archivero tercero de oficinas militares, cargo equivalente al de comandante, el Sr. D. Justo López Lobo, hermano político de nuestro querido amigo el contador de la Excm. Diputación provincial D. José Murgui.

Abandonó ayer el lecho, saliendo á la calle después de haber sufrido un fuerte ataque de gripe, nuestro querido amigo el Ilmo. Sr. Don José García de Cosío.

Por telegrafo

Madrid 11-11'40 noche.

El jefe del Gobierno

El conde de Romanones, ha mejorado. Los médicos creen que el próximo lunes podrá reanudar su vida ordinaria.

El general March

Habiendo alegado el general March que estaba enfermo, el ministro de la Guerra ha telegrafiado á Barcelona podía ser trasladado al Hospital militar á continuar en el pabellón de arrestados la corrección de quince días que le ha sido impuesta.

Fallecimiento

El senador vitalicio D. Federico Arrazola ha dejado hoy de existir.

El empréstito

A las cinco de la tarde se cerró en el Bance de España la suscripción á seten-

